

GÉNERO Y EDUCACIÓN: RESIGNIFICANDO UNA HISTORIA

Formación del profesorado de educación básica

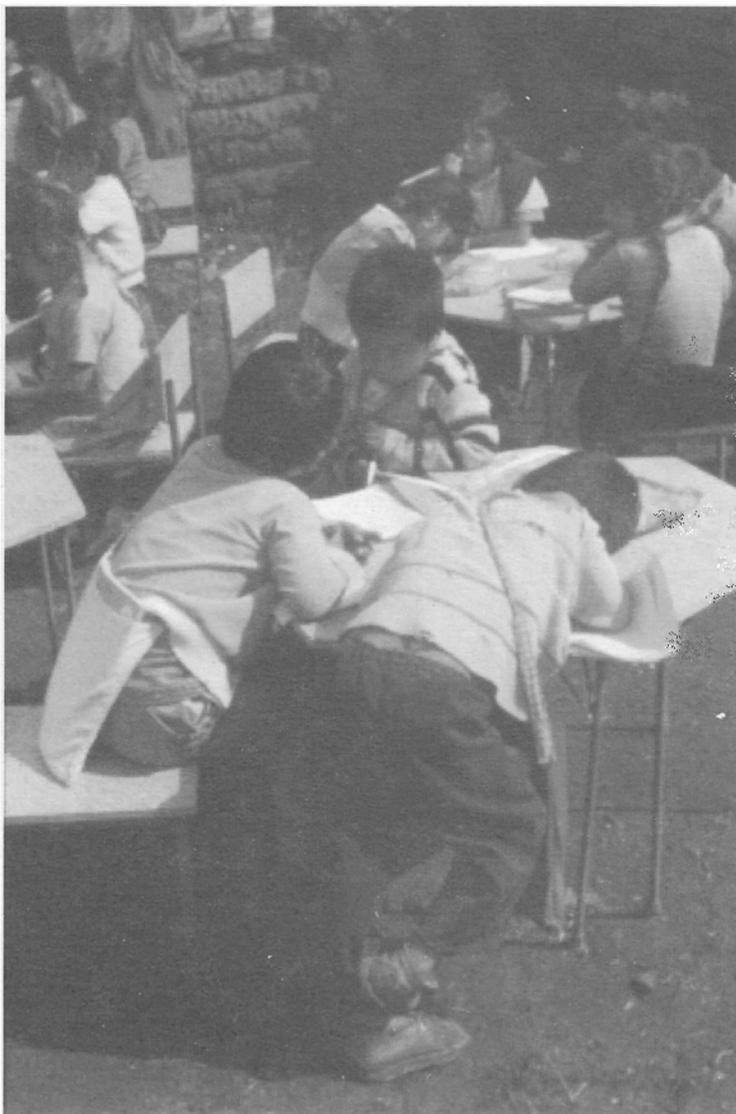
Rosa Ma. González J.

ESTUDIOS DE GÉNERO EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL / México
rosamaria@laneta.apc.org

ANTECEDENTES. Hace más de cinco años un grupo de profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional en el Distrito Federal decidimos iniciar un programa de posgrado en género y educación. Nos interesaba en especial dirigirnos al profesorado de educación básica.

La formación magisterial en género se inicia en la década de los ochenta en algunos países de Europa y en los Estados Unidos. En América Latina, Argentina es el país pionero. En el caso de México, como política pública, el Programa Nacional de la Mujer 1995 - 2000 establece: incorporar la perspectiva de género en los cursos de formación y actualización de profesores y de orientadores vocacionales de todos los niveles y modalidades del sistema educativo.

Erradicar prácticas sexistas en la escuela mexicana implica un gran reto, teniendo en cuenta que más de un millón de personas ejercen como profesores y profesoras de preescolar, primaria o secundaria. Desde hace algunos años se vienen desarrollando acciones en este sentido, destacando la incorporación de género como contenido en algunos programas de estudio, el diseño de materiales educativos con esta orientación y cursos de actualización a profesoras de preescolar. No basta con modificar el currículum. Como lo reconocen los es-



CARLOS BLANCO

nacen con capacidades y afectos, determinados biológicamente, que les sean características, sino que las construyen a través de los procesos de socialización.

2. Las instituciones sociales (familia, medios de comunicación y escuela) ofrecen una educación diferente a hombres y mujeres, coartando el desarrollo potencial de cada grupo: en ellas la iniciativa y las habilidades espaciales, en ellos la sensibilidad y la manifestación de afecto.

3. Las mujeres, como grupo social, se encuentran en una situación de desventaja que es necesario revertir. La escuela puede ser un medio importante para lograrlo.

Está profundamente arraigado en el imaginario social que las mujeres y los hombres nacemos con características psicológicas diferentes, que en las prácticas educativas solemos transmitir mensajes que influyen en las formas como niñas y niños se perciben y actúan.

Se dice que las alumnas son más responsables y mejores en español, y los alumnos son más agresivos y mejores en matemáticas: esto es un lugar común entre docentes. La pregunta es: ¿son así, o les enseñamos a comportarse así? No hace falta esforzarse mucho para encontrar chicas irresponsables o chicos sensibles, a los cuales se les asignará una va-

pecialistas en el tema, no importa que tan bien diseñados estén los programas de estudio: en tanto el profesorado no cambie, todo seguirá igual en el salón de clase.

En la formación magisterial en género hay tres aspectos a considerar:

1. La comprensión, por parte del profesorado, de que hombres y mujeres no

Se dice que las alumnas son más responsables y mejores en español, y los alumnos son más agresivos y mejores en matemáticas: esto es un lugar común entre docentes. La pregunta es: ¿son así, o les enseñamos a comportarse así? No hace falta esforzarse mucho para encontrar chicas irresponsables o chicos sensibles, a los cuales se les asignará una va-

loración negativa por no corresponder a los comportamientos esperados de unas y otros. Llegar a cuestionar el imaginario social en relación a los comportamientos supuestamente naturales de hombres y mujeres no es tarea sencilla.

ACTIVIDADES. Programa de formación en género y educación para el magisterio.

En estos años se han integrado a nuestra especialización (Estudios de Género en Educación) 123 mujeres y cuatro hombres, con edades promedio de 39 años, en su gran mayoría docentes de preescolar, primaria y secundaria con muchos años de experiencia frente a grupo. El programa tiene una duración de dos semestres, divididos en cuatro ejes temáticos: Teoría de Género, Cultura Escolar, Diseño y Desarrollo Curricular y Técnicas de Investigación en Educación.

Este programa se imparte también en unidades de la Universidad Pedagógica Nacional en otras ciudades de la República Mexicana (Guadalajara, Culiacán, Mazatlán, Monterrey y Zacatecas). También hemos conformado una red en género y educación integrada por profesoras y profesores de la Universidad Pedagógica Nacional en 14 estados.

El desarrollo de esta experiencia nos ha permitido identificar dos dimensiones puestas en juego en la formación que ofrecemos: un saber teórico acerca de la categoría de género referida a la institución escolar y un saber personal, acerca de los significados que tiene el ser mujer u hombre en nuestra sociedad.

En toda formación universitaria está presente una dimensión teórica que ofrece el marco general desde donde com-

prender la función social de la institución escolar, las prácticas educativas y las relaciones de género implícitas en esta práctica. Las estrategias de enseñanza que utilizamos son las convencionales para este tipo de conocimiento: lecturas, seminarios, ensayos, etc.

Un segundo plano de análisis se re-



CARLOS BLANCO

fiere a una dimensión subjetiva; específicamente al sentido que tiene el ser mujer u hombre para las y los participantes, en un primer momento y ser maestra o maestro, en un segundo momento. Nuestra estrategia educativa para esta dimensión es privilegiar una lectura histórica: historia de las mujeres, historia de una profesión.

Las participantes reconocen la situa-

ción de las mujeres en épocas pasadas a través de diversos textos, las luchas que libraron para ser reconocidas como ciudadanas, historia de una profesión siempre subvalorada. Aparte propiciamos un espacio educativo para que las y los participantes hablen en primera persona. En el proceso va surgiendo invariablemente la historia, en donde su vida se convierte en el "texto", un relato en donde se reconocen injusticias y limitaciones.

La formación tiene la intención de presentar otros discursos que brindan la posibilidad de resignificar su ser mujer u hombre. El proceso no es lineal y está plagado de contradicciones; a una viva oposición al feminismo identificado con mujeres agresivas que rechazan a los hombres, surge lo que Dio Bleichmar caracteriza como el "feminismo espontáneo de la histeria", un enojo infinito dirigido hacia los varones.

RESULTADOS. La lección es generalmente dolorosa. Con las participantes intentamos arribar a una dimensión sociocultural y política, en donde se logre reconocer que el problema de fondo no son los hombres. Es muy interesante escucharlas decir "ya me puse los lentes de género", sugiriendo una mirada crítica a la multitud de imágenes y mensajes que el medio

transmite en relación con las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

Nos interesa que las participantes salgan de la victimización y el lamento, que reconozcan que su actuación como profesoras puede contribuir reforzando las desigualdades de género presentes en la sociedad. Pero que, resignificando su ser mujeres u hombres es posible llegar a un cambio en la situación.

Las profesoras aprenden que la carrera magisterial debe ser una profesión altamente valorada en la sociedad, y no una subprofesión como actualmente se considera. No solamente se enseña a las y los pequeños a leer, escribir y hacer cuentas, también se transmiten valores y creencias que influyen en su formación personal y laboral. Las participantes entienden que su comportamiento

lo dicho en un texto es suficiente para acceder al conocimiento. Es muy importante comprender lo que autoras y autores proponen, pero el verdadero aprendizaje se produce cuando se es capaz de tomar distancia y se le formulan preguntas al texto.

2. En tanto la función del profesorado es enseñar se les ubica (y ubican) en



ANTONIO ZIRIÓN PÉREZ

ante el grupo influye poderosamente en limitar; a las chicas la iniciativa y el desarrollo de habilidades espaciales (hay que estar calladitas) y a los chicos las expresiones de afecto (los niños no lloran). Logran percibir, detectar y así corregir que los modelos estereotipados del ser hombre o mujer se presentan en el salón de clase, la familia y los medios de comunicación.

La formación en género y educación es la resignificación de una historia. Una historia como mujeres y como profesionales de la educación que cuestiona permanentemente las certezas. Las certezas generan inmovilidad de pensamiento, y el saber implica un cuestionamiento constante, en especial de aquello que se tiene por cierto.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

1. Cuestionar las certezas de que la formación, que en general han recibido hasta entonces, les indica que repetir

un lugar de *supuesto saber*. Nuestra recomendación es que no es demostrando que se tienen conocimientos como se produce el aprendizaje, sino enseñando a formular nuevas preguntas.

3. Intentamos transmitir que la enseñanza y el aprendizaje deberían ser una cuestión lúdica, que produce placer, y que el placer no necesariamente se opone al rigor y la responsabilidad.

4. Intentamos que a través de los textos y de su propia historia personal y profesional permanentemente cuestionen sus certezas, y transmitan esta actitud a sus estudiantes, como un camino posible en la práctica docente.

(Por supuesto no siempre lo conseguimos. También, con Freud, les enseñamos que la función de profesor y profesora es una práctica imposible).□



Lecturas sugeridas

DIO BLEICHMAR, E., 1989. *El feminismo espontáneo de la histeria*, México, Siglo XXI.

CIFALI, M., 1992. *¿Freud pedagogo? Psicoanálisis y educación*, México, Siglo XXI. sigloxxi@inetcorp.net.mx, www.sigloxxi-editores.com.mx

GONZÁLEZ, R.M., 2000. "Políticas públicas en materia de género y educación", en R.M. González (Coord.) *Construyendo la diversidad: nuevas orientaciones en género y educación*, México, Porrúa/UPN. rosamaria@laneta.apc.org

GONZÁLEZ, R.M., M.P. Míguez, et al, 2001. "Estrategias educativas para la igualdad de oportunidades de alumnos y alumnas de la escuela básica y media superior", en *La Tarea* No. 15, pp. 54 - 64. rosamaria@laneta.apc.org

MAÑERU, A., C. JARAMILLO Y M. COBETA, 1996. "La diferencia sexual en la educación, las políticas de igualdad y los temas transversales", Madrid, en *Revista de Educación* 309, pp. 127 - 150. www.ince.mec.es, revista.educacion@ince.mec.es

MORGADE, G., 2000. "Capacitación docente en género y educación: tensiones y alternativas", en R.M. González (Coord.) *Construyendo la diversidad: nuevas orientaciones en género y educación*, México, Porrúa/UPN. rosamaria@laneta.apc.org.

MORGADE, G., 2001. *Aprender a ser mujer. Aprender a ser varón*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas. novemex@infosel.net.mx

Secretaría de Gobernación. 1995. *Programa Nacional de la Mujer 1995-2000*, México. www.segob.gob.mx

